

America: il racconto di un continente

América: el relato de un continente

a cura di | editado por Susanna Regazzoni, Fabiola Cecere

La conquista del Río de la Plata en el poema *Romance Indiano* de Luis de Miranda de Villafañe

Miryam Celeste Buzó Silva

Universidad Nacional de Asunción, Paraguay

Abstract Luis de Miranda was part of the expedition of Don Pedro de Mendoza and wrote *Romance Indiano*, a composition in verse, considered as the first literary work of the Río de la Plata, that articulates a narrative about everything that happened during the conquest of this area of America. This work deals with desolation, hunger, and other issues with a political discourse of a foundational nature, at a historical moment characterised by the need to make decisions in the face of the vicissitudes suffered by the conquerors of the first Adelantado's army. The richness of the text lies in its literary and political analysis, because the poem is not only characterised by the style used, which allows to observe the resources and values of the 16th century, but it also presents a political tinge, since its reading offers the vision of the conqueror in the process of settlement and conquest of the River Plate territory.

Keywords Romance. Poem. Conquest. Río de la Plata. Luis de Miranda de Villafañe.

Sumario 1 El *Romance* de Miranda de Villafañe. – 2 Tratamiento del tiempo y verosimilitud histórica en *Romance Indiano*. – 3 El espacio como categoría para el conocimiento. – 4 Vinculación tiempo y espacio: cronotopo en la literatura de la conquista. – 5 A modo de conclusión.

1 El *Romance* de Miranda de Villafañe

Luis de Miranda de Villafañe, clérigo y poeta español, cultivó el género preferido de América en el siglo XVI: el romance. En el poema *Romance Indiano*, a través de versos octosílabos de pie quebrado, narró con sencillez hechos que sucedieron durante el proceso de conquista y colonización del Río de la Plata.

El clérigo Miranda de Villafañe llegó con la expedición de Pedro de Mendoza a Buenos Aires, donde protagonizó algunos incidentes a causa de una con-



Edizioni
Ca' Foscari

Biblioteca di Rassegna iberistica 14

e-ISSN 2610-9360 | ISSN 2610-8844

ISBN [ebook] 978-88-6969-319-9 | ISBN [print] 978-88-6969-320-5

Peer review | Open access

Submitted 2019-02-06 | Accepted 2019-03-05 | Published 2019-05-14

© 2019 | © Creative Commons Attribution 4.0 International Public License

DOI 10.30687/978-88-6969-319-9/007

ducta inapropiada, por lo cual tuvo que abandonarla en 1541 para dirigirse a la naciente Asunción, ciudad en que volvió a tener algunos inconvenientes, pero esta vez a causa de su afán de liberar a Alvar Núñez Cabeza de Vaca, quien fue preso y regresaría a España en la carabela denominada Comuneros. El propósito de Miranda de Villafañe, que consistía en incendiar algunas casas en Asunción para la liberación de Alvar Núñez, fue descubierto por las autoridades, las cuales le infligieron una pena de ocho meses de prisión.

El romance tiene sus orígenes en la época medieval, pero a partir del siglo XV tiene otro enfoque: «La historia crítica ha determinado que a partir del siglo XV se denomina romance a un tipo de creación literaria española que recoge expresiones del siglo anterior (y quizá de antes), que combinan oralidad y escritura a través de una narración que puede ser de variados temas» (Zaldívar 2014, 85).

En el Paraguay, desde el punto de vista histórico, las primeras manifestaciones poéticas se produjeron en los comienzos de la conquista española. Entre los conquistadores del Río de la Plata ha habido algunos que manejaban muy bien la lira como la espada, de esta forma el romance fue el género predilecto cultivado por los primeros conquistadores. Uno de ellos fue el fundador del fuerte de Nuestra Señora de Asunción, Juan de Salazar, denominado por el historiador Viriato Díaz Pérez como el capitán poeta, que escribió romances. En el testamento del fundador se puede leer que «entre todos los tres mis hijos, se partan hermanablemente entre sí los libros de Romance que yo tengo escrito» (Buzó 1943, 7).

Luis de Miranda de Villafañe redactó la primera composición escrita en el Río de la Plata de la que se tiene conocimiento y cuyo título es *Romance Indiano*. Los versos de este poema pueden señalarse como los primeros escritos en el espacio del Río de la Plata y el poema como uno de los primeros que nombran a Paraguay. Es interesante este texto pues no se presenta como una crónica, sino como una forma literaria poética, el romance, para narrar los principales hechos históricos acaecidos en el proceso de conquista y colonización del Río de la Plata. Estos versos fueron hallados en un expediente: «Dichos versos hallanse, en manuscrito, al final de un expediente del año 1569, existente en el Archivo General de Indias e intitulado Relación de los españoles que residen en el Río de la Plata procedentes de las expediciones de Mendoza, Cabeza de Vaca y otros» (Centurión 2010, 25).

La composición conocida como *Romance Indiano* de Luis de Miranda, escrita en el territorio del Río de la Plata por un testigo que presencié y padeció los hechos trágicos que siguieron a la primera fundación de Buenos Aires, no fue considerada un texto literario hasta que Ricardo Rojas la incorporó a su *Historia de la literatura argentina* (1948). Pero hay que aclarar que, para Rojas, el mérito de la obra de Miranda radica en ser una obra de carácter cronológico y no guardar relación con valores artísticos propios de la época.

El poema está escrito en «octosílabos de pie quebrado, aunque menos correctos y menos cortesanos los versos de Miranda tienen el sabor de las famosas coplas de Manrique» (Buzó 1943, 7). A lo largo del poema se describen los sucesos acaecidos durante la conquista del Río de la Plata, «los sufrimientos de la primera Buenos Aires, así como los incidentes, ya pasajeros, ya ruidosos o sangrientos, con que se inició el drama de la conquista en el Río de la Plata» (7).

El poema transmite la idea de que «la conquista es funesta y la tierra es fatal, por lo que hay que asegurarle a esta manceba crudelísima un «buen marido, sabio, fuerte y atrevido» (Garrido Gallardo 1996, 67). El «otro», los indios, son integrantes del poema en el cual los españoles son vencidos por una naturaleza hostil y despiadada. El tono «elegíaco de la narración pone de manifiesto la cancelación de los valores heroicos y da paso a la autocrítica de los móviles conquistadores: soberbia y codicia. La mirada del yo discursivo (identificable claramente con el yo autorial) legitima la denuncia desde una valoración dicotómica: Miranda retoma de la tradición medieval los moldes de los romances moriscos o fronterizos, que personifican a la ciudad como una mujer, a quien el conquistador le ofrece la mano» (70). Este sencillo poema utiliza un lenguaje bastante denotativo, directo y preciso; pero evidencia un sentido de crítica por parte del autor, quien por sus antecedentes históricos es considerado como partidario de Álvar Núñez, por cuya causa fue apresado.

La presentación dramática de los hechos en el poema se realiza según tres fórmulas intermedias: comienza con una parte narrativa en la que se relatan los hechos ocurridos, seguida por un apóstrofe o apelación exclamativa, elemento retórico esencial de la elegía que aumenta la tensión o clímax; y termina con una parte descriptiva en la que se detallan las escenas más significativas.

2 Tratamiento del tiempo y verosimilitud histórica en *Romance Indiano*

El tratamiento del tema histórico en *Romance Indiano*, en lugar de restarle valor literario a la obra, logra, mediante recursos como la brevedad y sencillez, la mimesis de acciones, rasgo señalado por Aristóteles en su *Poética*. La cuestión de la verosimilitud en este escrito se evidencia debido a que el autor «contrapone las dos formas básicas del relato: el 'histórico' y el 'poético' o literario. El primero atiende al dato concreto y se inscribe en el ámbito de la realidad efectiva, de la experiencia empíricamente verificable. El segundo, en cambio, aparece como una realidad descomprometida respecto del mundo objetivo, enmarcándose en el dominio de lo posible» (Garrido Gallardo 1996, 28).

El autor de este romance presenta, desde una perspectiva pragmática, la relación de ficción propia del texto lírico subjetivo con la rea-

lidad presentada a través de un contexto histórico y espacial objetivo con personajes reales: «por sofisticados que sean los mecanismos de análisis de la filosofía analítica, por muy científicos que sean sus presupuestos epistemológicos, nunca darán cuenta cabalmente de la difícil relación ficción-realidad si no plantean como axioma de partida (y no lo hacen) el modelo de mundo y las hipótesis convencionales que tal modelo impone en cada momento histórico» (Garrido Gallardo 1996, 19).

La lírica de Miranda de Villafañe se sustenta en lo real, se pone énfasis en el tiempo histórico debido a que se inicia con la mención de una fecha: 1520, esto se debe a que la Revolución Comunera de Castilla estalla en el 1519 y el poema trata de los sucesos acontecidos entre 1520 y 1521. El hecho de utilizar datos históricos como organizadores del texto «implica la creación de mundos, parecidos o no a la realidad efectiva, pero, en cualquier caso, mundos alternativos al mundo objetivo, sustentados en la realidad (interna o externa), y cuya existencia hace posible el texto» (Garrido Gallardo 1996, 29).

El poema de Miranda de Villafañe enlaza los discursos antagónicos aristotélicos: «discursos histórico - dominio exclusivo de lo fáctico - y poético (ámbito de lo no fáctico, instaurador de mundos posibles). La realidad a la que alude Aristóteles con la noción de verosimilitud no es algo fijo, inamovible, sino eminentemente dialéctico; depende básicamente de lo que se entiende por real - esto es, esperable o creíble - en cada periodo histórico una determinada comunidad cultural» (Garrido Gallardo 1996, 34). Se puede hablar de que el romance tiene como elemento vertebrador la facticidad. Reinzs de Rivarola aprovecha la distinción entre realidad y facticidad establecida por Glinz y expresa que «alude a lo realmente acontecido en un lugar y tiempo determinados» (34).

El tiempo es un elemento fundamental que pretende lograr una crónica realista y sirve como un factor que conlleva a la verosimilitud en el poema. Hay un valor arquitectónico del tiempo que estructura el poema a través de la precisión temporal y el espacio delimitado, lo cual hace que parezca un relato o crónica.

Se hace referencia al contexto histórico mediante el tratamiento de algunos datos, como la figura de los comuneros, la cual hace alusión directa a lo acontecido en Castilla y veinticuatro años después. Es decir, así como el común se levantó en Castilla, en América se dio con la sublevación de los iralistas (partidarios de Domingo Martínez de Irala) y los comunes contra Alvar Núñez Cabeza de Vaca (Segundo Adelantado del Río de la Plata y, por ende, representante de la autoridad real en este sector de América. Luego de la victoria del bando iralista, apresaron a Cabeza de Vaca y lo enviaron en una embarcación construida en Asunción que llevó el nombre de Comunero, en una clara alusión al movimiento comunero de Castilla.

3 El espacio como categoría para el conocimiento

Otro elemento fundamental en el poema de Miranda de Villafañe consiste en el espacio, el cual se presenta como «lugar y distancia donde está y se mueve el personaje y donde los objetos crean un ambiente que puede condicionar o reflejar el modo de ser de los personajes, estableciendo una relación de tipo metonímico o metafórico» (Bobes Naves 1998, 175). A pesar de que esta definición se refiere al espacio como elemento de la novela, se aplica al texto lírico *Romance Indiano* porque en sus versos expresa claramente el espacio en que se desarrollan los hechos de la conquista y colonización del Río de la Plata.

Esta expresión del romance mencionado hace referencia al lugar donde los conquistadores se asentaron para iniciar el proceso de conquista y colonización:

Frontera de San Gabriel,
a do se fizo el asiento:
allí fué el enterramiento
del armada. (Buzó 1943, 9)

Cabe resaltar el papel importante que desempeña la figura del autor del poema, quien actúa como yo lírico y cual fiel testigo de los sucesos de conquista, desde una posición privilegiada recorre los espacios que luego incluye en su obra y los va narrando a medida que los observa, a través de versos con un lenguaje directo y sencillo, sin complicaciones. Por lo tanto, puede establecerse una analogía entre el yo lírico y la figura de un narrador de novela, el cual «sirve de centro para establecer relaciones espaciales, y puede adoptar distintas posiciones respecto al espacio» (Bobes Naves 1998, 175).

Al respecto, Chatman define la omnipresencia, u omnisciencia espacial, como «la facultad que tiene el narrador de situarse en la posición más ventajosa, para ofrecer enfoques desde puntos que no son asequibles a los personajes» (Chatman 1990, 103). Según Chatman, se diferencian los espacios de la historia (lugares físicos) de los espacios del discurso (centrados en un foco de atención espacial). Ambos se evidencian en la obra de Miranda de Villafañe, quien comienza narrando lo ocurrido en Castilla (cuando menciona que los comuneros se rebelaron contra la autoridad real, el Rey Carlos I), seguidamente establece un paralelismo con lo sucedido luego de dos décadas en la zona del Río de la Plata:

Semejante al mal que lloro,
cual fué la comunidad
tuvimos otra, en verdad
subsecuente
en las partes del Poniente,
el Río de la Plata. (Buzó 1943, 8)

En el poema, se hace mención de Jerusalén para establecer otra analogía referente a la situación atravesada por los conquistadores, quienes vivieron escenas dramáticas al igual que las personas que habitaban Jerusalén cuando el emperador romano Tito tomó esta ciudad:

El estiércol y las heces,
que algunos no digerían,
muchos tristes los comían
que era espanto;
allegó la cosa a tanto,
que, como en Jerusalén,
la carne de hombre también
la comieron. (10)

Para culminar el poema, se dan indicios del cambio de contexto espacial en los últimos versos:

Mudemos tan triste suerte
dando Dios un buen marido,
sabio, fuerte y atrevido
a la viuda. (11)

Ya no desde Buenos Aires, sino desde Asunción, un lugar mucho más hospitalario y menos arriesgado en aquella época, el yo lírico solicita que aparezca una buena figura de autoridad, luego de todo lo acontecido y probablemente se haga mención a Irala, quien continuó el proceso de conquista y colonización del Río de la Plata desde la floreciente Asunción.

4 Vinculación tiempo y espacio: cronotopo en la literatura de la conquista

La noción del espacio es, «desde luego, histórica, circunstancia que se traduce en un modo inmediato en la elección de los lugares donde transcurren los hechos que se hacen tópicos en las obras de un siglo o de un periodo cultural; también es histórico el sentimiento del espacio y sus relaciones con el tiempo, conjunto al que Bajtín denomina el cronotopo» (Bobes Naves 1998, 177). Aunque el cronotopo es un término asociado con textos narrativos, por las características del poema de Miranda de Villafañe, podría considerarse como un elemento fundamental de su lírica para demostrar a modo de crónica lo acontecido durante la conquista y colonización del Río de la Plata.

El vínculo establecido entre el tratamiento del tiempo y el espacio, es decir, el cronotopo, marca notablemente la literatura de la conquista, «el cronotopo determina la unidad artística de la obra literaria en sus

relaciones con la realidad, pues en el arte y en la literatura todas las determinaciones espacio-temporales son inseparables, y siempre matizadas desde el punto de vista emotivo-valorativo» (Bajtín 1989, 393).

5 A modo de conclusión

El poema sencillo, breve y directo de Miranda de Villafañe tiene un valor estético poco valorado pero su riqueza radica en su análisis literario y político, pues el poema no solo se caracteriza por el estilo utilizado, sino también porque presenta un tinte político, pues su lectura permite tener la visión del conquistador en pleno proceso de asentamiento y conquista del territorio rioplatense.

Este romance escrito por Luis de Miranda de Villafañe es considerado un documento histórico y poco valorado estéticamente, según palabras del profesor Miguel Ángel Fernández, crítico literario y docente de la Universidad Nacional de Asunción, de Paraguay. Esto se debe a que la mayoría de los lectores del romance no reconocen el valor estético de la obra, sino que la consideran como una crónica que explica con suma precisión un momento de la historia de la conquista del Río de la Plata. Hoy en día, sin embargo, existen varios trabajos e incluso libros que lo valoran estéticamente.

Bibliografía

- Bajtín, Mijaíl (1989). *Las formas de tiempo y del cronotopo en la novela. Ensayos de poética histórica*. Madrid: Taurus.
- Bobes Naves, María del Carmen (1998). *La novela*. Madrid: Síntesis.
- Buzó, Sinforiano. (1943). *Índice de la poesía paraguaya*. Asunción; Buenos Aries: Editorial Indoamericana.
- Calderón de Cuervo, Elena (2000). «Algunas notas sobre la poética del género popular a propósito del Romance elegíaco de Fray Luis de Miranda». *Revista de Literaturas Modernas*, 30, 199-210. URL <http://bdigital.uncu.edu.ar/2680> (2019-04-03).
- Centurión, Carlos R. (2010). *Historia de las letras paraguayas*. Asunción: Ed. El Lector.
- Chatman, Seymour. (1990). *Historia y discurso: Estructura narrativa en la Novela y en el Cine*. Madrid: Ed. Taurus.
- Garrido Gallardo, Miguel Ángel (1996). *El lenguaje literario. Vocabulario Crítico*. Madrid: Ed. Síntesis.
- Pérez-Maricevich, Francisco (2010). *Historia de la cultura paraguaya*. Asunción: Ed. El Lector.
- Rojas, Ricardo. (1948). *Historia de la Literatura argentina. Ensayos filosóficos sobre la evolución de la cultura en el Plata*. Buenos Aires: Ed. Kraft.
- Zaldívar, María Inés (2014). *El romance elegíaco de Luis de Miranda, en el contexto de los romances españoles de la época*. Santiago: Universidad Católica de Chile.

